

64 XVIII/AÑOS (69)
RELACION
BURLESCA

INTITULADA

SUSESO DE LA PULGA.

COMPUESTA POR DON AGUSTIN NIETO.

A Udite, Señores míos,
atención, noble teatro,
tengo una pena muy grande,
un tremendo sobresalto;
quiero noticiarlo à ustedes,
que males comunicados
siempre menores han sido;
pero mas vale callarlo,
porque será para ustedes
el saberlo gran quebranto:
serà cosa de llorar,
que se hagan todos pedazos;
es la compasion mayor,
y es para mí un gran cuidado,
vaya, si en toda mi vida
me he visto mas apretado!
Por fin, no quiero decirlo,
que cometo un gran pecado,
porque es contristar à ustedes,

en igual de ir alegrarlos.
Señores, lo que sucede
en este mundo, es un rasgo
de lo que à mí me pasó;
es un lance muy pesado,
si cada vez que me acuerdo
me quedo pampaneando:
quisiera tener mil lenguas,
para poder explicarlo,
valgame aquí Cicerón,
los Egypcios, Longovardos,
y todos los Filósofos,
con todos sus explicacios;
quisiera ser eloquente,
para eloquentearlo un rato:
ustedes perdonaràn
mis hipervoles tan vastos.
Empiezo, pues, mis Señores,
à amplificar este caso:

digo,

digo , pues : no quiero decirlo ,
 si es cosa de dar cuidado
 à todos los que aqui estàn ,
 y se han de quedar temblando ;
 pero si yo no lo digo
 me he de morir de callarlo :
 à decirlo voy , Señores ,
 yà vèò , que serà chasco ,
 darle à ustedes , que sentir ,
 venga lo que venga al caso .
 Pues , Señores , esta noche ,
 esta noche , què ahora estamos ?
 nò , que era la pasada ,
 si fuè estando yo acostado ,
 con què fuè à noche Señores ?
 como iba relatando ;
 à noche : cada vez q̃ me acuerdo
 el corazon me dà saltos ,
 ustedes perdonaràn ,
 que se acabò yà el contarle :
 mas que me muera , ò rebiente ,
 por vida de mis pecados ,
 que sino fuera , porque
 estaràn yà rebentando
 las Señoras por saberlo ,
 tanto hablara , como un palo .
 Voy à decirlo , Señoras ,
 como iba relatando ,
 despues de la media noche ,

serian las doce , y quarto ,
 asi poco mas , ò menos ,
 estaba muy descuidado ,
 tendido , quan largo soy ,
 con mucho gusto , y descanso ,
 quando siento : què agonìa !
 quando siento : què hipografo !
 Yà los alientos vitales
 se me acaban de porrazo ,
 y torpe el entendimiento
 tira cozes , y bocados :
 què desgracia ! què desdicha !
 què tormento ! què desmayo !
 Digo , pues , que me bulló
 debajo de este costado ,
 de este mismo , mis Señores ,
 no se piensen , que es engaño ,
 porque estaba yo presente ,
 y me atreverè à jurarlo ;
 senti , pues , buelvo à decir ,
 debajo de este costado ,
 un Lobo , un Leon , un Tygre ,
 mejor dixera , que un diablo ;
 era tal el rabiadero ,
 las cozes , y los arañazos ,
 aquello de desollarme ,
 y arrancarme los pedazos :
 echè la mano al instante
 con grande tiento , y cuidado :
 ami-

amigos ! me hallè una pulga,
como un valiente garbanzo:
la pillè en fin , que alegria,
la estrugè con resvalazo,
que restregones le daba,
luego arrastrando la mano
la tomè con los tres dedos,
que hay mas fuertes, y esforzados,
el indice , y el pulgar,
y el del corazon llamado:
con el gozo que tenia,
de havermela yà pillado,
iba abriendo poco à poco,
para apurar este caso,
à vèr si la maldecida
era hembra , ò era macho;
(la curiosidad es mala)
poco à poco iba afloxando,
y pegandome dos cozes
se escapó , y quedè burlado,
me quedè peripatetico
con los ojos eclipsados:
con las manos así abiertas,
y el pescuezo así estirado,
con tal ravia , y tal corage,
de admiracion rodeado,
renegando de tal pulga,
retociendo , y pateando,
tomè la luz muy ligero,

las Sabanas he mirado,
el Colchòn , toda la Cama,
luego mirè todo el quarto,
por aqui , por acullà,
y tal pulga no he hallado;
aqui de los reconcomios,
lagrimones , y mocarros,
lo restante de la noche
me la llevè contemplando
donde se iria esta pulga;
cuidado , que tiene el caso,
que rumea un poquito,
al mejor le doy el chasco,
à qualquiera , que le huviera
esta pasada , pasado,
lo dexara así , plepejo:
lo mismo , que yo he quedado,
y así à todos los presentes
les suplico , y les encargo,
si acaso les pica alguna,
y la agarran , de contado
à matarla luego al punto,
y no andar escudriñando,
miren por ser yo curioso
el lance , que me ha pasado:
à las Señoras mugeres,
no digo nada en el caso,
porque saben todas mil
modos de practicarlo,

pues

pues mojandose los dedos
las pillan con mucho garvo,
y así con gran disimulo
las revientan los costados,
en las visitas es donde
pasan algunos trabajos,
porque allí las sacrifican,
y les pican à su salvo,
en la cintura, en las ligas,
entre medias, y zapatos,
por mantenerse así tiesas
les dan unos picotazos,
que hay sorvetones por barba,
y mordiscón en los labios,
taconazos en el suelo,
y mencón à el jarapo;
pero en quedandose à solas,
aquí te quiero gazapo:
à el agua, ó à la candela,

trabajan entrambas manos,
unas mueren ahogadas,
otras, quemadas en auto,
otras, de Conde de Uñate,
en convate ensangrentado:
se alegran, y se divierten,
y hay un jolgorio salado,
hay malditas sean las pulgas,
malditas, que me han breado;
con el gusto de matarlas
tienen un rato muy bravo.
Yo tambien me alegro mucho,
que hagan esos estragos,
malditas sean las pulgas,
maldito sea tal ganado,
y el que no dixere: Amen:
que le merienden un lado,
y yà he referido à ustedes
de la pulga los acasos.



Con licencia ; En Cordoba en la Imprenta de D. Josef de Galvez
y Aranda, junto à la Plazuela de los Abades.